



En un esfuerzo final por salvar de la extinción a uno de los ejemplares más raros del mundo: el rinoceronte blanco del norte, originario del noreste de África, científicos británicos, mediante una técnica revolucionaria de clonación, intentarán preservar los genes de un ejem-

plar en cautiverio mezclando las células de su piel con los embriones de un primo cercano, el rinoceronte blanco del sur, que no se encuentra en peligro inminente. Arriba, *rinos* del zoológico de Aragón ■ Foto José Carlo González